

Torra, 6 de octubre de 1928

Señor General

D. Salvador Franco

Bogotá

Muy estimado general y amigo:

Ayer tuve el gusto de recibir la fina carta de U. fechada el 1º de lo que cursa, y a ella correspondo gustoso.

Por las informaciones que U. ha recibido y por las noticias que publica la prensa, parece que la candidatura del general Vásquez perdió toda probabilidad; pero como U. anota con mucha oportunidad, persiste la incógnita y yo me atrevo a agregar que el peligro. Porque mucho temo que el personaje que mueve las cuerdas en esta función de malabarismo nos saque de las manos de Pilato y nos abandone en las garras de Herodes.

En fin, que estas cosas inducen a serias meditaciones. Mucho deploro no estar en capacidad de hablar con U. de una situación tan delicada, porque es cierto - desgraciadamente - que son muy pocas las personas con quienes U. y yo podemos hacerlo sin peligros ni contrariedades. Sin embargo, abrigo la esperanza

de que a principios del año pueda regresar a Bogotá
y entonces nos diremos lo que no es prudente confiar
al papel. Bien que serian desahogos patrióticos, porque
amen cuando U. no durará mucho tiempo en el descau-
so que tanto quiere ya que el país y el partido lo
reclaman como urgencia hoy por hoy parece que todo
lo rige la fatalidad.

La presencia del Dr. Fenero en el directorio, es una
garantía para los conservadores que no desesperan de
la república. Lástima que U. no haya figurado en e-
se triunvirato, como lo quisieran sus admiradores.

Con el Dr. Pinero le he mandado recuerdos, repe-
tidas veces; y si antes no le había escrito, se debe a
que me contenía el temor de importunarlo.

Los mis agradecen y retornan el bondadoso
Saludo de M.

Deseo, mi general, que con toda su distingui-
da, a quien presento mis respetos, se encuentre sin
novedad mala; y en espera de sus órdenes me re-
pito de U. como adicto amigo y deseoso servidor,

Guillermo Salamanca